

Crónica Literaria

Por ALONE

Juan Bosch: un hombre solo, por Stefan Bacho (Madrid, 1967).— La situación de Juan Bosch en Santo Domingo resultaba demasiado guardada y no dentro el país con una de las más altas cuotas de electores que en valían para el elector y donde había en el Parlamento hacia allá, se dio el hijo de nombre Presidente a uno de los escritores de mayor calidad. Eso y fuerte a la paz, se había espasmo.

Antes de los nueve meses, el experimento había aborrido.

Con ser tan admirador y amigo de Bosch, el mismo autor de este obra lo juzga una hora del destino y no lo halla sorprendente.

Stefan Bacho es un intelectual, nacido en Rumania, que trabajó de la literatura comunista y hace años que ejerce en América Latina, el alto periodismo internacional, como un espíritu de simpatía moderna y socialista. Escribió una gran figura y así y en libro de 115 páginas, justo para no ser folletín contiene una amable cronica sembrada de anécdotas, reflexiones y datos póstumos que se deja atrápidamente.

No se le ocultan las debilidades de Bosch.

Son, por lo demás, las ocupas de las poetas y adivinas señalan por la política militante, que hizo mucho geográficamente para fortaleza en América. Fuera de Santo Domingo, se le ha mantenido en el poder e incluso en los negocios públicos hasta durable. Martí en Cuba, a costa del martirio, gallegos en Venezuela, pronto derribados en Colombia, Valencia, en Ecuador, Montalvo, en el Perú, Chocoma, y más de otros, forman una desastrosa lista. Para más de alguno el suceso se tenía trazado. Retaban, intervinieron, conquistaron y araban catástrofes, suelen serlo el mundo supremo, no así conservarlo y mantenerlo. Unas pocas, a fuerza de celo y orgullo, aprovechaban, aunque es dudoso si no les habrán valido más el tenerse a sí mismo a la distancia, mediante su prestigio. El mismo caso de su patria. El cuerpo a cuerpo los erraba.

Da el fondo, se trata de debiles diferentes. La caída de Bosch, sucesor de Trujillo, puede compararse entre las más horribles. Como se ha dicho de los potentados económicos, se montó unido en pollinos por sus mercedas cualidades, sino el revés. Veintidos años hacia el gran comercio, uno de los mejores de este género, por libertad a su patria, con ejemplo enérgico, moroso talento y tanta prudencia, esportando los sacrificios y privaciones del destierro en todos los países latinoamericanos.

Si luego asociamos lo apesado de la realidad: También puede haber influido el hábito de crear vistas imaginarias, de vivir entre símbolos.

Stefan Bacho lo insiste.

"Uno de los más conmovedores ejemplos... dice, más... fue presenciar que mi en Santo Domingo, el año 1963, en los días que precedieron a la ocupación por Juan Bosch de la primera magistratura.

Estábamos reunidos en el salón de la casa donde se había de instalarse los días de su prebenda para no vivir en palacio, los entonces Presidentes Ramón Villalba Noriega, de Honduras; Francisco Orlich, de Costa Rica, y un número de

invitados especiales, entre los que se encontraba el escritor y periodista venezolano Miguel Otero Silva y el dirigente aprista peruano Andrés Barrantes.

Es fácil imaginar que tanto otros temas se hablaron de cultura, de literatura y de política, más específicamente.

Porque estos años de la reunión ya había recorrido a más y en distintos, varios barrios pobres de la capital dominicana, especies de barrios surgidos como hongos en la sociedad de los barrios residenciales. También me había interesado por las calles próximas al mercado central y visitado, en días anteriores, una o dos librerías, de las que en la ciudad crecen tal rama.

Estas visitas me dieron la clara visión de que por muchos y muchos años el problema principal del país sería el de intentar dar al pueblo case y cómodo, no solo para cumplir con el programa electoral, sino para acercarlo a los puntos de la economía misma en que vive y para que de esa manera pudiera entenderse las palabras de comunismo.

Entre esos puntos, me parece, con este a aquel malis diferencial, la misma situación de las personas subdesarrolladas. Nada nuevo hasta aquí. Fue lógico. La que ya no le puede tanto, aunque la sea, e impresiones de descomunal, es que tampoco hay nada nuevo más allá...

"A cierta altura de nuestra conversación —continúa— llegó a hablarse en aquella reunión acerca de la "cultura para el pueblo" y Juan Bosch anunció, ante una exclamación que no era solamente protocolar, que pensaba, para "ayudar al pueblo a conseguir un nivel más elevado de cultura", organizar una feria permanente del libro, a la vez que la gente pudiera tener la oportunidad de liberar directamente a las fuentes de cultura. En esa feria, nos decía, se venderían libros de todos los escritores dominicanos pero que son fuera de nuestro país y hasta el mismo, Presidente de la República, se vendería en su libro de un compendio, así como también cuadros y esculturas."

No había conseguido. Más tarde, cuando volví a su hotel, encontré en el "hall" al poeta Manuel del Cabral, abriendo cuidadosamente con un peine de bolsillo todas las páginas de su reciente libro "12 mundos de amor"... por si descubría algún "error perdido", alguna errata tipográfica que había escapado al corrector.

Uno se pregunta qué les pasa a los gobernantes, qué les sucede en el cerebro cuando dejan de ser gobernados y suben a las alturas del poder. Porque es un ciudadano particular halla a su paso a un pobre mendicante, inmediatamente le cae encima, lo ayuda con algo para comer; pero si ese mendicante es un hombre público y el mendicante un pueblo, le ofrece libros que no sabe leer y asistidos que no puede comprar. Llévese el fenómeno de los que llaman "mitantes". Están amanzadas las raíces: cuando de la flor. No se han cerrado los cementos: ya comienzan la tumba y la cúpula. Sin duda un recorte católico funciona allí contra el orden natural, no obedeciendo a la lógica. A los instrumentos

sin zapatos los ofrecen puestas monumentales y les invitan a nadar...

* * *

Madera quemada, cuentos, por Augusto Roa Bastos (Universitaria).— Es difícil escapar de la crítica al uso en cierto medio el prólogo de este libro volumen, sustancioso y fuerte. La narrativa se consume con la problemática y los enigmas cruciales del individuo en lucha con las fuerzas del mundo infernal de las alucinaciones... es la que modula...

Y viene el imponente aparato de una lengua afilante, gestada hasta el cansancio, para decir, en el fondo, que Augusto Roa es un magistral prosador, apacado, sin riego pedido y que sus imágenes se graban indeleblemente, al fuego, como "madera quemada".

No hacen los cuentos rayan a la misma altura. El primero, "Kurupi", más bien novela corta, 33 páginas, sobrecarga demasiado y aplasta a los demás. Cada golpe de alí es el blanco y la coherencia del conjunto, una precisión, medio y sin, refuerza los detalles que dejan la impresión de la obra completa, inyectada, como difícilmente se hallará en Latinoamérica, por a fuerza y Juan Bosch, si aun teniendo la vista hasta Cortázar y Vargas Llosa.

Una especie de grandiosa primitiva, y brutal hace erigirse a Kurupi, don Millón, don, el medio ramón de Rapa, masochista, masochista, adito y con Pan, dominador de hembras y que una muchacha frágil, apenas puber, enciende y vence hasta destruirlo, dando por las doradas que eran su delirio.

Trágica el episodio del Cristo Leproso, características de las supersticiones populares, y divertido como en el mismo carácter el de cura diplomático que funda un choque sangriento entre los devotos del Señor de la Esperanza, ídolo de un barrio, y Nuestra Señora de la Paz, patrona de la estación. Acusados a los a los menos, bajo sus banderas respectivas. ¿Qué hilo el paraca en la emergencia? Bueno... los curules. Hay que oír a ese cura, "¡Ojalá a todo lo que tiene el caballo hacia las que vendan! Presé de golpe a los albos, que también chocaron en el suelo a sus mentiras. Vi que las venturas contrariadas les impulsan cierto resaca. Detrás el que llegaban ya también en montón las jinetes puebleras. Estaba entre dos fuegos. Tenía que decir algo. No sabía qué. Un ruido sin me corría por las espaldas. Pero de pronto sentí que se me atropellaban las palabras y me caudé que las estaba gritando..." Se había acordado del Rey Salomón y con su ardiente libelo las propuso en arreglo inspirado: el matrimonio, la santa alianza, la paz entre los principios cristianos. Los curules se hallaban obsequios, que oprimen, las notas de las dos secciones se encastraban en la Iglesia y todos terminaron reconciliados, comiendo y bailando como buenos hermanos, para celebrar el casamiento simbólico.

De ese modo objetivo, sin teorías, con hechos visibles, pinta Augusto Roa y nos hace palpar el alma del pueblo paraguayo, ingenuo e inmemorial, pintoresco, primitivo, ingenuo e inmemorial. Estupendo cuento.

Pedro Roja, marzo de 1968.

Juan Bosch, un hombre solo [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Bosch, un hombre solo [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa